

**CONOCIMIENTOS Y CAPACIDADES DE LOS PROGENITORES SOBRE
EL BULLYING**

Alumna: Nuria Santana Marrero

Tutor: Christian Robert Rosales Sánchez

Grado en Trabajo Social

Universidad de La Laguna

Convocatoria: Junio 2022



Resumen

En la literatura, los estudios que evalúan los conocimientos de los progenitores sobre el bullying y sus estrategias de afrontamiento son escasos. En concreto, estos trabajos subrayan que algunos progenitores cuentan con escasos conocimientos sobre este fenómeno, e incluso niegan su existencia, lo que deriva en usar estrategias de afrontamiento inadecuadas. La presente investigación evalúa los conocimientos sobre el bullying de 120 progenitores de diferentes centros educativos de la isla de Tenerife, así, como las estrategias de afrontamiento que éstos emplean desde un desconocimiento y evitación de la problemática y desde el uso de un modelo educativo autoritario. Para ello, se desarrolla un cuestionario *ad hoc* compuesto por cuatro apartados, donde el primero evalúa el nivel global de conocimientos sobre el bullying, y los tres restantes valoran la frecuencia con la que los progenitores adoptan cada tipo de estrategias de afrontamiento. Los resultados muestran que los progenitores cuentan con unos adecuados conocimientos sobre el bullying, sin embargo, algunos desconocen aspectos relevantes del tema y emplean estrategias desde la evitación y el desconocimiento. A su vez, se observa, por un lado, que el nivel de estudios del progenitor/a influye en los conocimientos que estos/as presentan sobre el bullying y, por otro lado, que la situación laboral se relaciona con el empleo de estrategias desde el desconocimiento. De igual manera, ser notificado por problemas de comportamiento de su hijo/a desde el centro educativo se relaciona con el empleo de estrategias de afrontamiento desde un modelo educativo autoritario.

Palabras clave: bullying, progenitores, conocimientos, estrategias de afrontamiento, estilos educativos.



Abstract

There is scarce literature regarding the parents' knowledge about bullying as the coping strategies that they use. The studies show that some parents have a little knowledge about the phenomenon and even deny its existence, which in turn it results in the use of ineffective coping strategies to confront it. For this reason, the current investigation aims to assess the knowledge about bullying of 120 parents from different educational centers on the Tenerife island, such as the coping strategies that they use. Particularly, it analyses the coping strategies which are employed from a lack of knowledge and from an avoidance of the problem as those that are used from an authoritarian educational model. For this, an *ad hoc* Questionnaire is developed, which is composed of four sections, the first one evaluates the overall level of knowledge that they have about the problem, and the last ones are aimed to evaluate the levels of frequency that parents adopt each one of the strategies mentioned before. As results, it is evident that parents have an adequate knowledge about bullying, however, some of them ignore relevant aspects of the issue and employ coping strategies from the avoidance and ignorance. At the same time, it is observed that the educational level of parents influences the knowledge that they have about bullying, as their employment situation is related to the use of avoidance strategies. Similarly, being reported for your children's behavioural problems by the school is related to the use of coping strategies from an authoritarian educational model.

Keywords: bullying, parents, knowledge, coping strategies, educational styles.



Índice

Introducción	1
1. Marco Teórico.....	3
1.1 Concepto de Bullying y Características	3
1.2 Antecedentes Históricos del Bullying.....	6
1.3 Causas del Bullying	8
1.4 Tipologías del Bullying.....	9
1.5 Escenarios del Bullying	11
1.6 Actores que Intervienen en el Bullying y sus Características.....	12
1.6.1 La Víctima	12
1.6.2 El Agresor/a	13
1.6.3 El Observador/a	14
1.7 Prevalencia del Bullying	15
1.8 Consecuencias del Bullying	17
1.9 Papel que Desempeñan los Progenitores en el Bullying.....	18
1.10 Estilos Educativos de los Progenitores y su Relación con el Bullying.....	20
1.11 Estrategias de Afrontamiento y Programas de Intervención con Progenitores.....	22
1.12 Percepción de los Progenitores sobre el Bullying.....	24



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

2. Objetivos	25
3. Método	26
3.1 Participantes	26
3.2 Instrumentos.....	27
3.3 Procedimiento	28
3.4 Diseño y Plan de Análisis	29
4. Resultados	29
5. Discusión.....	33
6. Conclusiones	36
7. Referencias Bibliográficas	39
Anexo 1	48
Anexo 2.....	59



Introducción

El bullying es un fenómeno que aún no ha sido definido con claridad a pesar de los esfuerzos que han realizado los investigadores. Es más no se le ha dado la importancia que merece, pero, debido a su gravedad, se trata tanto de un problema de salud como una violación de los derechos humanos (Javier y Pariona, 2020; Lugones y Ramírez, 2017; Olweus, 1993). La Constitución Española y la Declaración Universal de los derechos de los Niños y Niñas enfatizan el derecho de todos los menores a gozar de un sistema educativo y a desarrollarse como personas en condiciones saludables y de seguridad. Así, el bullying vulnera ambos derechos fundamentales, trayendo consigo una serie de consecuencias que pueden afectar a largo plazo entre ellas personales, sociales, psicológicas y de salud llegando incluso al suicidio.

Asimismo, se ha constatado una naturalización de este, lo que produce que se torne un hecho habitual e inevitable, y que, por tanto, no se atienda de manera adecuada. Esto ocurre, especialmente, en los adultos quienes manifiestan que este problema ha existido siempre y, por ende, no es de su incumbencia abordarlo (Cano y Vargas, 2018). En esta línea, se observa un escaso compromiso, aceptación, como negación del bullying por parte de los progenitores (Marchena, 2019). Además de ello, algunos cuentan con estrategias de afrontamiento ineficaces, como desconocen cómo poder abordar la misma, predominando estrategias de evitación y agresión (Duarte y Fregoso, 2016; Marchena, 2019; Monsalve, 2020). Este panorama se torna preocupante puesto que junto con el centro educativo los progenitores son una agencia socializadora fundamental en el desarrollo de sus hijos/as. Además, se ha demostrado que las interacciones familiares pueden tornarse un factor tanto de riesgo como de protección ante el bullying (Oliveira et al., 2020). Al igual que los estilos educativos, el apoyo parental, la comunicación y la cohesión familiar pueden ser relevantes en la problemática (Machimbarrena et al., 2019). Por estos motivos,



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

la presente investigación tiene como objetivo analizar los conocimientos y capacidades con los que cuentan los progenitores de diferentes centros educativos de la isla de Tenerife.



1. Marco Teórico

1.1 Concepto de Bullying y Características

En la literatura revisada en torno al concepto del bullying se observa que no existe una definición consensuada sobre el mismo, (Cano y Vargas, 2018; Enríquez y Garzón, 2015; Lugones y Ramírez, 2017; Ruíz et al., (2020) lo que dificulta obtener un claro significado sobre dicha terminología. En esta dirección, según Ruíz et al. (2020) existen numerosas clasificaciones, tipologías y matizaciones por diferentes autores en sus definiciones.

Asimismo, Marín y Reidl (2013), exponen que en la literatura, se encuentran sinónimos del término como son: intimidación entre iguales, maltrato entre compañeros, matonaje, matoneo o acoso escolar, entre otros. Dicha variabilidad de términos asociada a la inexistencia de una caracterización única del bullying, dificulta las búsquedas bibliográficas del concepto. Esta situación, conlleva a que la gran mayoría de autores de habla hispana empleen el término bullying, con el propósito de crear menor confusión. Sin embargo, este fenómeno presenta una denominación única en inglés denominada bullying (Cano y Vargas, 2018), acuñada por Dan Olweus en el año 1993. Este autor define este término por primera vez (Olweus, 1993), siendo una de las definiciones más reconocidas y aceptadas.

Olweus (1998) señala que un estudiante es víctima de bullying cuando él o ella, es expuesto de manera repetida y a lo largo del tiempo a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes.

En concreto, estas acciones negativas se pueden llevar a cabo a través de contacto físico, verbal, o de otras maneras como gestos insultantes e implican la exclusión intencional de un grupo (Olweus, 1993).



En esta línea, Olweus (1998), describe tres características del bullying que, a su vez, se encuentran presentes en las definiciones de la mayoría de los autores (Avilés, 2006; Cerezo y Rubio, 2017; Enríquez y Garzón, 2015; Urra, 2017).

- ***La Repetición en el tiempo*** Esta característica excluye aquellas acciones negativas ocasionales y no graves, dirigidas a un alumno o alumna en un momento y a otro u otra en otra ocasión (Olweus, 1998).
- ***El Desequilibrio de poder***, donde se da una relación de poder asimétrica en la que el alumno o alumna que sufre la agresión presenta dificultades para defenderse, encontrándose inerte ante los agresores/as (Olweus, 1998). Este, favorece a la persona que ejerce el bullying, y se asocia a una serie de factores objetivos como son la fuerza física, o la diferencia en número de personas, además de ello, también se relaciona con diferencias en el nivel de confianza, el estatus de popularidad entre el grupo de iguales y el gusto que recibe la persona (Olweus, 2013).
- ***La Intencionalidad***, como menciona Olweus (2013) el comportamiento agresivo implica un intento, deseo o propósito de infligir daño, lesión o un malestar sobre otra persona.

Además de las características mencionadas con anterioridad, Cano y Vargas (2018) mencionan otra serie de características que permiten diferenciar al bullying de otros tipos de violencia. Específicamente, éstas permiten comprender que el bullying se relaciona con el entorno escolar, y se puede llevar a cabo tanto dentro como fuera de éste. Además, el bullying es desarrollado por uno o más estudiantes contra otro u otros, generando en la víctima una frustración, así como, una condición de desprotección y bajo la tolerancia, o escasa actuación de los observadores, entre otras características.

A continuación, en la Tabla 1 se presentan algunas definiciones relevantes del bullying que surgen a través de los diferentes contextos históricos.

Tabla 1

Definiciones Relevantes del Bullying por Diferentes Autores

Autor	Definición
Roland y Munthe (1989)	Violencia que perdura en el tiempo, y que se repite, esta puede ser tanto mental como física, ocasionada por un individuo o grupo y se dirige contra un individuo que no tiene la capacidad de defenderse ante dicha situación tornándose víctima.
Ortega y Mora-Merchán (1997)	Cuando un individuo impone su fuerza, poder y estatus en contra de otro, de manera que le ocasione daño, un maltrato o un abuso físico o psicológico de forma directa o indirecta, siendo la víctima inocente ante cualquier argumento o explicación que argumente el agresor de forma cínica o exculpatoria.
Avilés (2006)	Intimidación y maltrato entre estudiantes de manera reiterada y mantenida a lo largo del tiempo, la que se desarrolla lejos de la mirada de los adultos, con una intención de humillar y abusar de una víctima indefensa por parte de un agresor o un grupo de agresores, mediante agresiones físicas, verbales y/o sociales, cuyas consecuencias son la victimización psicológica y el rechazo grupal.
Cerezo y Rubio (2017)	Los autores exponen que el bullying se presenta en tres particularidades, intencionalidad, desequilibrio de poder entre agresor y víctima y la repetición de la conducta en el tiempo.

Fuente: Elaboración propia a partir de los autores que se muestran en la tabla. (2022)



Otro aspecto esencial del bullying es que no es sinónimo de violencia escolar sino una forma específica de ésta que se produce en la institución educativa (Lugones y Ramírez, 2017). Del Tronco y Madrigal (2013) argumentan que el bullying es una tipología de violencia escolar y esta se presenta en tres dimensiones: la violencia entre pares o bullying, la violencia institucional, la que comprende aquellas prácticas, normas y pautas de conducta ejercidas por las autoridades educativas que vulneran la integridad de los alumnos/as, y la violencia del entorno hacia el centro educativo, siendo esta aquellas formas de violencia social que se reproducen en la misma (Conde, 2011). Asimismo, el bullying se trata de un fenómeno en el que no sólo participa la diada agresor-víctima, así como este se relaciona con la adquisición de un rol social en el grupo (Salmivalli, 2010).

Por último, es preciso destacar que el bullying y la victimización no se desarrollan de forma aislada, sino que estos surgen a partir de interacciones complejas entre los individuos y los contextos cercanos en los que se desarrollan (familia, compañeros, ambiente escolar) y distales (las influencias culturales de la sociedad) (Swearer y Hymel, 2015). En este sentido, se evidencia que existe un consenso entre los investigadores sobre que el bullying es un fenómeno complejo y multicausal, por tanto, la integración de distintas perspectivas para su abordaje confiere un mayor entendimiento sobre la cuestión (Lugones y Ramírez, 2017).

1.2 Antecedentes Históricos del Bullying

El “bullying” es un fenómeno antiguo, sin embargo, la investigación sistemática tanto acerca de su naturaleza y prevalencia como de los esfuerzos para prevenirlo es reciente (Limber et al., 2018).



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

Los primeros pasos de esta investigación, comienzan en los países escandinavos, con Dan Olweus, Ph.D¹, (1931-2020) a la cabeza, siendo, por tanto, pionero y padre fundador de la investigación sobre el bullying, así como un experto y líder mundial considerado tanto por la comunidad de investigación como por la sociedad en general en este ámbito (OBPP², 2021).

La investigación de este fenómeno comenzó en Suecia a finales de los años 60, como consecuencia del suicidio de tres adolescentes (Oñederra, 2008), y es a partir de los años 70 donde se comienzan a observar estudios sobre el tema, así como se empieza a hablar del fenómeno (Lugones y Ramírez, 2017). En Suecia, se lleva a cabo el primer estudio sistemático en el año 1970 (Oñederra, 2008), considerado como el primer estudio científico sobre el bullying en el mundo llevado a cabo por Dan Olweus (OBPP, 2021), y los primeros intentos sistemáticos para prevenirlo también se dan inicio en Escandinavia (Lugones y Ramírez, 2017).

Del mismo modo, es en Finlandia, donde a finales de la década de los 70, Lagerpetz dirige los primeros estudios. En 1982 en Noruega, se comienza a investigar y a realizar campañas antibullying guiadas por Olweus debido a los suicidios de tres adolescentes en ese año (Oñederra, 2008), lo que sienta las bases del Olweus Bullying Prevention Program³.

² Olweus Bullying Prevention Program. El programa de Prevención del Acoso Escolar de Olweus es fundado por Dan Olweus y se basa en un programa escolar completo cuyo objetivo es prevenir, reducir el bullying y lograr mejores relaciones entre los estudiantes del centro educativo. Este tiene más de 40 años de investigación e implementación exitosa en todo el mundo, siendo reconocido como el programa de prevención de acoso escolar más ampliamente estudiado de su tipo. (OBPP, 2021).

³ A partir de este término (Olweus Bullying Prevention Program) se emplean las siglas “OBPP” a lo largo del texto para referirse al mismo.



A partir de este suceso, se produce un aumento del interés científico, político y académico por el bullying (Cano y Vargas, 2018). De este modo, los gobiernos de Inglaterra, Italia, Canadá, Japón, Estados Unidos y Australia entre otros, presentan cierta atención pública como interés científico ante la problemática (Olweus, 1998).

En concreto, de los países mencionados con anterioridad es en Inglaterra, donde a finales de la década de los 70, Lowenstein lleva a cabo sus primeros trabajos. Asimismo, en Estados Unidos, a finales de los años 90 se inicia el interés en el tema tras numerosos incidentes de violencia escolar. A su vez, en los países más avanzados de Europa, el bullying comienza a generar preocupación como reacción en las autoridades a finales de los 80. Respecto a España, el primer estudio se lleva a cabo en la Comunidad de Madrid a finales de los 80 (Lugones y Ramírez, 2017).

1.3 Causas del Bullying

Berger (2008) citado en Berger (2017), señala que las causas del bullying se agrupan en tres paradigmas:

- **Modelos individuales**, los que se comprenden por la existencia de características individuales asociadas al bullying por ejemplo, que algunos niños/as sean más tendentes a formar parte de dinámicas agresivas asociadas a este, ello, debido al carácter que han desarrollado, así como se incluye la dimensión afectiva de la persona y el impacto de esta en sus conductas (Berger, 2017).
- **Modelos interpersonales y grupales**, donde se explica la violencia entre los alumnos debido a una necesidad de establecer jerarquías sociales, así como estos, guardan relación con la tensión de ser aceptado en el grupo de pares, e individualizarse entre otros aspectos (Côté et al., 2006, citado en Berger, 2017).



- **Modelos socioculturales**, aquellos que se relacionan con las diferencias de poder y estatus que se dan lugar entre el grupo de pares influenciados por antecedentes históricos y culturales (Berger y Rodkin, 2009).

Más allá de estos tres paradigmas, es posible observar causas atribuibles a **factores familiares, personales, sociales y escolares** (Cano y Luaces, 2009). En concreto, en lo referente a los factores familiares, se corrobora que el ámbito familiar es el entorno primordial de socialización primaria, donde según Cano y Luaces (2009), se aprenden formas de relación interpersonal. Asimismo, el ámbito social es aquel escenario de socialización secundaria que tiene un papel fundamental en el aprendizaje y adquisición de pautas de relación con otras personas (Berger y Luckman, 1986). En lo que respecta al ambiente del centro educativo, es un escenario principal de socialización secundaria de los niños y niñas (Duarte y Fregoso, 2016), el que comprende aspectos causales como es la actitud del profesorado frente a situaciones de bullying (Cano y Luaces, 2009).

1.4 Tipologías del Bullying

En virtud de los avances en el estudio del bullying, se lleva a cabo una clasificación de las diversas formas de violencia y maneras de ser realizado (Carretero y Nolasco, 2021).

Se puede observar a través de la literatura que existen diferentes clasificaciones y tipologías del bullying denominadas por diferentes autores, lo que da lugar a la no existencia de una tipología consensuada entre los mismos (Hernández y Saravia, 2016).

De manera genérica, las tipologías más comunes nombradas por la mayoría de autores (Valdés et al, 2012; Olweus, 2013) comprenden las siguientes: por un lado, en lo que hace referencia a la forma de enfrentamiento, se encuentra el **bullying directo**, en el que se da lugar una confrontación de forma directa entre víctima y agresor como por ejemplo son las agresiones



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

físicas y/o verbales, y el **bullying indirecto**, aquel en el que la agresión no se presenta abiertamente, sino que esta tiene lugar a través de formas más discretas, como es la exclusión del grupo, los rumores, o incluso el **cyberbullying** entre otras formas (Sullivan et al., 2005; Valdés et al., 2012).

Por otro lado, en lo que se refiere a la manera en que se lleva a cabo (Valdés et al., 2012), se encuentran las siguientes formas de bullying: **el bullying físico**, el que se refiere a aquel daño a una persona o posesión personal y se puede manifestar por ejemplo mediante empujones, golpes, entre otras formas; **bullying verbal**, el que se define como cualquier forma de comunicación que produce un perjuicio en la otra persona como son extorsiones, amenazas y burlas entre otros, (OBPP, 2021) y **el bullying social** que hace alusión a aquellos actos que tornan al individuo en víctima o lo aíslan del grupo, de forma que se produce un daño en sus relaciones interpersonales, y se lleva a cabo mediante formas como ignorar a la persona, no permitirle que participe en actividades, la humillación o desvalorización (Enríquez y Garzón, 2015).

Asimismo, según Hernández y Saravia (2016), los avances tecnológicos que se han desarrollado en nuestra sociedad han contribuido a la configuración de nuevas tipologías de bullying como es el cyberbullying. Bill Belsey, fundador de una página web⁴ en el año 2003 para abordar el cyberbullying en Canadá, define y emplea el término por primera vez (Bauman, 2011).

El autor refiere que el cyberbullying comprende el empleo de las tecnologías de la información y de la comunicación con el objetivo de llevar a cabo conductas deliberadas, repetidas y hostiles por parte de un individuo o grupo con la intencionalidad de dañar a otros (www.cyberbullying.ca, 2022).

⁴ Página web creada por Bill Belsey: ([http:// www.cyberbullying.ca/](http://www.cyberbullying.ca/))



De igual forma, se puede evidenciar que además de estas tipologías de bullying algunos autores incorporan otras modalidades. Hernández y Saravia (2016) mencionan otra tipología denominada dating violence⁵. Además algunos autores incluyen otra tipología denominada bullying sexual, el que se refiere a aquellas conductas sexuales que denigran a la víctima (Carretero y Nolasco, 2021).

1.5 Escenarios del Bullying

Cano y Vargas (2018) subrayan que es importante comprender las dinámicas del bullying en los escenarios en los que se desarrolla con el fin de poder establecer las medidas adecuadas para su identificación y prevención, así como, para determinar la responsabilidad de los diferentes actores que intervienen en el mismo. En esta línea, el bullying, se desarrolla en espacios como el centro educativo, siendo los colegios e institutos un escenario físico donde se produce, donde el centro educativo es aquel escenario de los abusos como agente activo de los mismos (Urra, 2017).

Cano y Vargas (2018) señalan que los escenarios en los que se desarrolla el bullying son principalmente, el aula de clase, ocurriendo este en presencia o en ausencia de los docentes, y en el área de recreo, el que presenta relación con el desempeño académico, el desenvolvimiento físico, deportivo y social. Asimismo, existen otros espacios en los que se lleva a cabo como son los trayectos de ida y vuelta al centro educativo, tanto los que se realizan a pie como los que se realizan en el autobús escolar, el comedor, los baños, los vestuarios, las pistas deportivas, el gimnasio o la piscina, los aparcamientos de los centros educativos y las calles cercanas a los mismos, en su mayoría, en los horarios de salida o de entrada a las clases (Urra, 2017). Por último, otro espacio en el que se desarrolla el bullying es el ciberespacio, denominándose esta forma cyberbullying.

⁵ Dating Violence: Esta tipología de bullying tiene lugar entre parejas de adolescentes, en ella, prevalece el chantaje emocional y es considerada como la antesala de la violencia de género (Hernández y Saravia, 2016).



1.6 Actores que Intervienen en el Bullying y sus Características

En lo que respecta a los actores que intervienen en el bullying, es de suma importancia saber que este fenómeno no se produce, únicamente entre dos personas (agresor y víctima), sino que existen una serie de actores presentes que ejercen diferentes roles. Éstos son el agresor, la víctima, el grupo de iguales, el personal del centro educativo, la familia, así como el grupo que comprende los políticos, la sociedad y los medios de comunicación (Urra, 2017). Las figuras de agresor y víctima ocupan posiciones clave en dicha problemática, pero el resto de estudiantes a su vez, desempeñan roles fundamentales y desarrollan diferentes reacciones y actitudes en una situación agravada de bullying (Olweus, 1993). No obstante, hay que destacar que no existe un rol fijo de actor del bullying, debido a que, en ocasiones, un mismo individuo puede llegar a desempeñar diferentes roles.

1.6.1 La Víctima

Un estudiante es víctima de bullying cuando él o ella, es expuesto de manera repetida y a lo largo del tiempo a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes Olweus (1993).

1.6.1.2 Tipos de Víctimas

La reacción de la víctima es determinante a la hora de identificar el tipo de víctima: **las víctimas pasivas o sumisas**, son aquellas que de manera general no presentan ningún tipo de reacción frente al bullying, y, en ocasiones, pueden mostrar su miedo, vulnerabilidad y dolor. Mientras que, **las activas, agresivas o provocadoras**, reaccionan de forma violenta ante el bullying, de modo que dicha reacción se torna una justificación de este ya sea por parte del propio agresor u otros, donde se crea un círculo vicioso que reproduce el maltrato y la humillación (Cano y Vargas, 2018).



1.6.1.3 Características de la Víctima

En el perfil de una víctima de bullying se presentan características como la inseguridad, ansiedad, tranquilidad y timidez las que son frecuentes en estos estudiantes. En este sentido, las víctimas de este tipo de violencia suelen ser alumnos o alumnas que presentan pocas habilidades sociales para relacionarse y defender su integridad tanto física como psicológica, asimismo, tienden a poseer una apariencia menos fuerte (Hernández y Saravia, 2016).

1.6.1.4 Factores de Riesgo de la Víctima

Los factores de riesgo que pueden favorecer que el individuo se torne víctima, comprenden factores individuales y grupales. Con respecto a los factores individuales, estos se asocian con una inseguridad explícita y dificultades inter e intrapersonales (Marín et al., 2020) Asimismo, según Olweus (1998), las víctimas se caracterizan por ser alumnos con baja autoestima, así como son más ansiosos e inseguros que el resto, entre otras características.

En cuanto a los factores grupales o de clase, estos, hacen alusión a elementos como son las características de los agentes del centro educativo, la organización espacial y los materiales del mismo, comprendiendo factores como las jerarquías que se establecen entre los alumnos o las normas de clase (Marín et al., 2020).

1.6.2 El Agresor/a

En cuanto a la figura del agresor/a, se trata de un individuo o individuos que ocasionan daño de manera reiterada a otra persona a propósito (OBPP, 2021).



1.6.2.1 Tipos de Agresor/a

Según Olweus (1998), existen tres tipos de agresores/as: 1) **el agresor/a asertivo/a**, este/a adquiere popularidad en el grupo, presenta habilidades sociales y puede llegar a manipular u organizar a otros para que obedezcan sus órdenes; 2) **el/ acosador/a poco asertivo/a**, este/a, presenta un comportamiento antisocial, en ocasiones, ejerce el bullying debido a su falta de autoestima con el propósito de lograr estatus dentro del grupo; y 3) **el agresor/a víctima**, aquel o aquella que acosa a compañeros de menor edad que él o ella y a su vez, es acosado por otros de mayor edad o es víctima en su hogar.

1.6.2.2 Características del Agresor/a

En línea generales, son aquellos alumnos o alumnas que presentan una actitud de mayor tendencia hacia la violencia y al empleo de medios violentos que el resto, se caracterizan por la impulsividad, y la necesidad de dominar a otros, presentan poca empatía con las víctimas y tienen una opinión positiva de sí mismos, entre otras características (Olweus, 1998).

1.6.2.3 Factores de Riesgo del Agresor/a

De igual forma que ocurre con las víctimas, los factores de riesgo pueden organizarse en dos categorías: 1) las individuales y 2) las grupales (Marín et al., 2020). Las primeras se caracterizan por individuos que poseen una actitud agresiva, bajos niveles de empatía, baja autoestima, problemas de adaptación en el entorno, entre otras. Mientras que, la segunda, implica exactamente los mismos factores de riesgo que las víctimas, ya citados previamente.

1.6.3 El Observador/a

El observador/a se trata de aquella persona que presencia el acto de bullying, pueden estar envueltos en este otros u otras estudiantes, docentes o personas externas, entre otros, siendo un



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

actor fundamental debido a que dependiendo de cómo este actúe se puede disminuir o aumentar el bullying (Sentse et al., 2015).

1.6.3.1 Tipos de Observador/a

Existen tres tipos de observadores: 1) **observador/a agresivo/a o provocador/a**, este/a, incita al bullying y anima para que este continúe, y en ocasiones incluso, se puede tornar agresor o agresora, 2) **observador/a neutro/a o pasivo/a**, aquellos o aquellas que conocen la situación y no participan activamente para producirla ni para evitarla y (3) el **observador/a proactivo/a o asertivo/a**, este/a pretende detener el bullying de manera o no eficaz (Cerezo, 2009; Díaz et al., 2004; Garaigordobil, 2010; Sentse, 2015, citado en Cano y Vargas, 2018).

1.6.3.2 Características del Observador/a

En lo que concierne a las características del observador/a, se pueden observar distintas características dependiendo del tipo de observador/a. En lo que se refiere al grupo que refuerza el bullying, según Lodge y Frydenberg (2005), estos se caracterizan por poseer una amistad con el agresor/a, tener baja autoestima y tener bajo autocontrol, entre otras características. Asimismo, en lo que concierne a los observadores u observadoras que ignoran la situación de bullying, estos o estas se caracterizan por desconocer a las personas que son agredidas, y ante situaciones de bullying, poseen sentimientos de tristeza, disgusto, enfado, y de no saber cómo actuar entre otros. Por último, los observadores u observadoras que defienden a la víctima se caracterizan por mantener una amistad con la víctima y poseer una buena autoestima, entre otros aspectos.

1.7 Prevalencia del Bullying

En la actualidad existe una notable incidencia del bullying, observándose que gran parte de los estudiantes están implicados en roles de víctima, de agresor/a o ambos (ONG Internacional Bullying sin Fronteras, 2021; Save the Children, 2016; Unesco, 2019).



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

En esta dirección, La Unesco (2019), en su informe “Behind the numbers: ending school violence and bullying”, evidencia que uno de cada tres estudiantes ha vivenciado el bullying al menos una vez en dicho último mes, donde la violencia física, presenta mayor prevalencia en la mayor parte de los países objeto de estudio. Sin embargo, en Norteamérica y Europa es la violencia psicológica es la que se da en mayor medida y, a su vez, se observa un mayor aumento en el bullying sexual y el cyberbullying.

Con respecto a la prevalencia del bullying en España, un informe realizado por Fundación Anar y Mútua Madrileña, denominado “II Informe de Prevención del Acoso Escolar en los centros educativos, la opinión de los estudiantes” muestra una percepción de la incidencia del bullying en el periodo 2018-2019 de un 35,5% en estudiantes españoles, así como refleja respecto a la evolución de esta problemática, un ligero descenso en el año 2019 con un 24,1% tras haber aumentado en los años 2017 y 2018. En el informe, se observa que el tipo de bullying más frecuente son los insultos y motes con un 79,8%, y que en la etapa de primaria predomina el bullying físico y en la de secundaria el bullying psicológico. (Fundación Anar y Fundación Mútua Madrileña, 2020).

De igual manera, a través del estudio nacional elaborado por el Observatorio para España de Bullying sin Fronteras, que recoge datos desde marzo de 2020 a marzo de 2021, se refleja un aumento del 22% anual con una suma de 6.229 casos con respecto a su estudio anterior realizado en el periodo 2019/2020. (ONG Internacional Bullying Sin Fronteras, 2021)

Por el contrario, a través del “Tercer Informe de Prevención del Acoso Escolar en centros Educativos en Tiempos de Pandemia 2020 y 2021”, se constata que en España, debido a la Pandemia de la Covid-19, se ha producido un descenso significativo del bullying en los centros educativos, debido, principalmente, al decreto del estado de alarma durante la misma, que impide



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

que los alumnos asistan a las aulas, así como por las medidas sanitarias implantadas tras la vuelta a los centros educativos posteriores al cese del mismo, las que conllevan un mayor control del profesorado sobre el alumnado.

Asimismo, en dicho informe se evidencia la evolución de la incidencia del bullying entre los años 2016 y 2021 de las comunidades autónomas de Madrid, Valencia, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Canarias e Islas Baleares, donde se puede observar un descenso significativo, lo que parece hacer efectivos los esfuerzos de concienciación sobre el bullying en los centros educativos (Fundación Anar y Mútua Madrileña, 2021).

1.8 Consecuencias del Bullying

El bullying trae consigo numerosas consecuencias tanto a corto como a largo plazo, las que pueden llegar a afectar a la vida adulta del individuo. Es de suma importancia destacar estas no solo afectan a las víctimas que sufren la agresión, sino que el bullying, trae consecuencias para los demás actores que forman parte de este (Enríquez y Garzón 2015).

En lo que respecta a las consecuencias que pueden afectar a las **víctimas**, se encuentran en su mayoría problemas internalizantes que comprenden: somatizaciones diversas como pueden ser dolores de cabeza, pérdida de apetito, malestar generalizado entre otros síntomas. De igual forma, pueden experimentar secuelas biológicas, psicológicas, consecuencias sociales y emocionales que pueden perdurar hasta la vida adulta, las que comprenden entre otras, ansiedad, depresión, nerviosismo, tristeza, así como como se pueden evidenciar problemas de salud, dolor y enfermedad (Lugones y Ramírez, 2017). Asimismo, existe la probabilidad de que el desempeño en el centro educativo resulte afectado, además de que los estudiantes puedan pensar en el suicidio e incluso pueden llegar a terminar con sus vidas entre otras consecuencias (Hazelden Foundation, 2007).



En relación a los agresores/agresoras, se puede observar un mayor nivel de problemas externalizantes que comprenden: poder asimilar la violencia y agresión como una manera para conseguir lo que quieren, o para expresar determinadas situaciones, lo que puede llevar a que se conviertan en futuros delincuentes (Sánchez et al., 2018).

En cuanto a las consecuencias por parte de los observadores/observadoras, estas pueden ser: miedo, sentimientos de culpabilidad, sumisión, falta de empatía, interiorización de conductas antisociales entre otras, e incluso pueden persistir a largo plazo (Lugones y Ramírez, 2017).

1.9 Papel que Desempeñan los Progenitores en el Bullying

Delgado (2012) define la familia como el primer y más importante contexto de socialización, donde el niño o niña, adquiere una serie de conductas que permiten el ajuste necesario para un posterior desenvolvimiento en ámbitos como el personal, social y escolar. En esta dirección, García (2011) destaca que es en la familia donde se comienza a aprender a convivir mediante el aprendizaje de pautas educativas como son la aceptación de las limitaciones, y los errores propios, y valores como la empatía hacia los demás entre otros aspectos. Sin embargo, en muchas ocasiones, los modelos familiares que se implementan en la educación del individuo, pueden tornarse un factor de riesgo, puesto que pueden ocasionar conductas agresivas en ámbitos como el educativo, a través, por ejemplo, de la implementación de un modelo educativo negligente, de familias desestructuradas o con poca cohesión, entre otros factores (Delgado, 2012). Así, la organización familiar y la manera en que sus miembros se relacionan en referencia a comportamientos, sentimientos y afectos, pueden proporcionar o no oportunidades para la construcción de habilidades y respuestas sociales, que disminuyen la vulnerabilidad en relación al fenómeno (Oliveira et al., 2018).



Según Machimbarrena et al. (2019) los factores familiares que se relacionan con el bullying, la victimización y la agresión comprenden: estilos parentales autoritarios o excesivamente permisivos, climas familiares disfuncionales, donde existe estrés como una posible exposición a la violencia, la falta de apoyo o supervisión o la comunicación evitativa u ofensiva. Mientras que, según Gallego et al., 2021, se ha encontrado un factor protector en las relaciones familiares positivas respecto al bullying. Siendo factores protectores ante el mismo: una buena comunicación entre progenitores e hijos, un clima familiar cercano en el que prima la calidez y el apoyo, y la consistencia de normas (Machimbarrena et al., 2019).

Además de ello, en lo que respecta al papel de los progenitores en el centro educativo, Fernández et al., (2016) recalcan la importancia de la relación de los progenitores con el mismo ya que el apoyo brindado por el profesorado en coordinación con los progenitores se relaciona con una positiva adaptación de los y las estudiantes al centro educativo. Sin embargo, a pesar de que los progenitores forman parte de la comunidad educativa, un gran número de ellos se ven en la necesidad de buscar apoyos externos para que los centros educativos tomen medidas ante el bullying (Rizo, 2017). Zamora y Moforte (2013) afirman que las familias no se encuentran satisfechas con la oferta educativa que reciben, como cuentan con escasa información por parte del centro educativo en el que se encuentran sus hijos e hijas.

En esta línea, Sullivan et al. (2005) exponen que los progenitores son las víctimas secundarias del bullying debido a que cuando sus hijos e hijas son víctimas de este, estos, se pueden encontrar marginados tanto por el centro educativo como por los adolescentes implicados/as. Según el mismo autor, cuando los progenitores se encuentran ignorados por el centro educativo en la búsqueda de soluciones ante el problema, estos, pueden optar por una búsqueda de soluciones por cuenta propia, como es cambiar al hijo o hija de centro educativo, retirando la responsabilidad



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

que este tiene ante la problemática, o incluso, estos pueden llegar a optar por la violencia como solución.

En definitiva, la gravedad del fenómeno no es del todo percibida por los progenitores como existe una indiferencia ante la misma, debido entre otros aspectos a que no existe una intervención y prevención contra el bullying, así como estos, dan prioridad a los aspectos académicos y no a los aspectos que comprenden el desarrollo psicológico, social y de convivencia entre otros del alumnado (Piña et al., 2014). Por ello, según Raczynski y Muñoz (2005) con el fin de lograr centros educativos efectivos, es necesaria una involucración adecuada y productiva de las familias por parte de los centros educativos de manera que se estimule una colaboración en la formación de sus hijos e hijas y que estas, acudan al centro educativo, como se impliquen en el proyecto educativo entre otras acciones.

1.10 Estilos Educativos de los Progenitores y su relación con el Bullying

Los estilos educativos de los progenitores se configuran como una de las variables más estudiadas a la hora de analizar el bullying (Machimbarrena et al., 2019). En esta línea, se pretende establecer la relación que estos presentan con dicha problemática con la intención de proporcionar un mayor conocimiento de los factores que se relacionan con esta.

Los estilos educativos se definen como aquellos conocimientos, actitudes y creencias que los progenitores asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar (Izzedin y Pachajoa, 2009).

Existen tres modelos de crianza de los progenitores en la educación de sus hijos/as: **el autoritario, el permisivo y el democrático** (Quezada, 2015; Torio et al., 2008):



- El *modelo autoritario*, presenta como principal característica, la falta de comunicación y de afecto, donde prevalece el control, la obediencia, las críticas y exigencias de madurez en todo momento. Los progenitores, son muy estrictos e intransigentes, con el objetivo de que sus hijos/as se ajusten a un patrón de conducta (Loja y Tuapante, 2015). A su vez, se dan lugar medidas de castigo o de fuerza con la finalidad de mantener a los niños/as en un papel subordinado.
- El *modelo permisivo* se caracteriza por la existencia de mucha permisividad respecto a los hijos/as, así como los progenitores emplean la pasividad para actuar en la guía y control. Los niños/as que se rigen por este estilo de crianza, carecen de normas y reglas.
- El *modelo democrático*, a su vez denominado autoritativo, autorizado, contractualista y equilibrado, se caracteriza por una comunicación bidireccional, y se promueve el desarrollo de la autonomía e independencia del hijo/a como la responsabilidad social de las acciones.

Cada estilo educativo genera una serie de consecuencias que interfieren entre otros aspectos en el desarrollo social y personal del adolescente, influyendo, por ende, en la problemática del bullying. Según Loja y Tuapante (2015) en lo que concierne al estilo educativo autoritario, este puede provocar que los niños y las niñas tengan baja autoestima, inseguridad, y puedan ser retraídos. Asimismo, se observa relación entre este estilo tanto en ser víctima de bullying (Dehue et al., 2012) como especialmente en tornarse agresor (Garaigordobil y Machinbarrena, 2017). Con respecto, al estilo permisivo, tiene entre sus consecuencias que los niños/as se muestren inmaduros y posean poca capacidad de autocontrol (Loja y Tuapante (2015), además, se relaciona tanto con agresión como con victimización (Garaigordobil y Machinbarrena et al., 2017). En cuanto al estilo



democrático, este se trata de la mejor manera para educar a un hijo/a, trayendo consecuencias como la no implicación en comportamientos de riesgo. Según Torio et al., (2008) este produce efectos positivos en la socialización, como la adquisición de competencias sociales e índices más altos de autoestima entre otros. En esta línea, López y Ramírez (2017) señalan que ejercer un estilo democrático se asocia en menor medida con el bullying y es un factor protector contra este, asociándose, además, a menores niveles de delincuencia (Hoeve, et al., 2011).

1.11 Estrategias de Afrontamiento y Programas de Intervención con Progenitores

En línea con el punto anterior, según Monsalve (2020), existe la posibilidad de que los y las adolescentes víctimas del bullying recurran en su desesperación al empleo de estrategias de respuesta o afrontamiento inadecuadas las que en su mayoría son aprendidas desde el entorno familiar, lo que puede ocasionar que la situación empeore trayendo consigo consecuencias negativas para el menor.

Lazarus y Folkman (1986), definen dos categorías de afrontamiento:

- *El afrontamiento dirigido al problema.* Estas estrategias se basan en la definición del problema, la búsqueda de soluciones alternativas, a la consideración de tales alternativas en base a su costo y a su beneficio, a su elección y aplicación.
- *El afrontamiento dirigido a la emoción.* Según estos autores un gran número de dichas estrategias aluden a aquellos procesos cognitivos encargados de disminuir el grado de trastorno emocional incluyendo estrategias como la evitación, la minimización, o el distanciamiento. Otro grupo más pequeño, se refiere a aquellas estrategias dirigidas a aumentar el grado de trastorno emocional.

En esta línea, se detecta que cada familia establece diferentes estrategias de afrontamiento que responden a las situaciones que vivencian los miembros de esta. Ello, debido a que gran parte



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

de las familias no cuentan con la información suficiente para responder a la problemática del bullying de manera efectiva. (Monsalve, 2020).

A través de un estudio cuyo objetivo es conocer las estrategias de afrontamiento y las perspectivas de solución que emplea la comunidad educativa frente al bullying, se evidencia que respecto a las estrategias planteadas por Lazarus (1986), en lo que concierne a las estrategias centradas en el problema, las estrategias de afrontamiento del bullying y de su confrontación son escasas en los progenitores, así como en referencia a las estrategias centradas en las emociones, predominan el distanciamiento y el escaso autocontrol (Marchena, 2019). Según este autor, existen escasos estudios sobre las estrategias de afrontamiento, donde se observan estudios basados en las características del fenómeno y el contexto donde se da lugar, sin embargo, las estrategias de afrontamiento y sus soluciones son poco abordadas.

Esta situación pone de manifiesto la necesidad de la búsqueda de estrategias de afrontamiento efectivas, como la puesta en práctica de programas de entrenamiento dirigidos a los progenitores que brinden las estrategias de afrontamiento y herramientas necesarias para que estos, pueden llevar a cabo una prevención, detección e intervención eficaz ante el bullying, donde a su vez, se evidencia que existen escasos estudios de programas de intervención en este ámbito. En esta línea Cano y Casado (2015) exponen la importancia de la puesta en práctica de programas destinados a los progenitores desde el centro educativo, que fomenten propuestas de carácter preventivo, como un apoyo en el papel que han de desempeñar los mismos en el desarrollo educativo de sus hijos/as, lo que trae consigo una mejora de la convivencia entre los miembros, y un desarrollo integral de sus hijos e hijas.

Mendoza et al. (2014) evaluaron la eficacia de un programa de intervención con los progenitores de estudiantes que ejercen bullying sobre la frecuencia del desarrollo de conductas



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

agresivas y pro-sociales, los resultados obtenidos muestran la existencia de una relación positiva entre la disminución del comportamiento agresivo, el incremento de conductas pro-sociales y el entrenamiento a progenitores. De este modo, este trabajo hace hincapié en la importancia de los progenitores como agentes de cambio en la conducta de sus hijos/as.

1.12 Percepción de los Progenitores sobre el Bullying

Los estudios de la percepción que presentan los progenitores en relación al bullying son escasos (Duarte y Fregoso, 2016; Mendoza y Barrera, 2018). En este sentido, Piña et al., (2014) señalan que un 37% de los progenitores participantes consideran que en el centro educativo al que asisten sus hijos e hijas existe violencia escolar, aunque un 15 % niega la existencia de esta problemática. Asimismo, este trabajo afirma que la mitad de los progenitores, considera que sus hijos e hijas no serían capaces de participar en el bullying, mientras que un 13% considera que estos sí participarían.

Otro estudio realizado por Rizo (2017) indica que un 85% de los progenitores considera que el bullying influye en el fracaso y desafección escolar, frente a un 9,9% que no está de acuerdo ni en desacuerdo y un 5,1% que opina que no tiene ninguna relación. En esta línea, está el trabajo de Mendoza y Barrera (2018), quienes querían conocer la percepción de los progenitores respecto a las estrategias para atender episodios del comportamiento agresivo entre estudiantes y la atención que reciben los jóvenes por parte de la institución escolar. Los resultados obtenidos reflejan la existencia de dos grupos de progenitores, los satisfechos con el centro educativo (57% de la muestra), y los insatisfechos (43%), donde estos últimos, refieren no ser informados ni involucrados por el centro escolar respecto a la temática de la convivencia escolar. A su vez, se observa que aquellos progenitores satisfechos con el centro participan en la solución de los conflictos en los que se encuentran involucrados sus hijos e hijas, los que optan por una reparación



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

del daño cuando su hijo/a hace daño a otro compañero/a (77% de la muestra) a diferencia de los progenitores insatisfechos (45%).

Por último, Villarroel y Sánchez (2002), recalcan la necesidad de promover una alianza entre progenitores y centro educativo, puesto que estos se necesitan para el diseño y puesta en práctica de estrategias solidarias, que permitan que los niños y niñas adquieran aprendizajes como sean capaces de respetarse a ellos mismos y a los demás y aprendan hábitos y valores necesarios para lograr una mejor calidad de vida.

2. Objetivos

El objetivo general de este trabajo de fin grado es analizar si los progenitores del alumnado que cursa el grado escolar de secundaria en distintos centros educativos de la isla de Tenerife, cuentan con los conocimientos y capacidades para identificar situaciones de bullying. Específicamente, se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Analizar las estrategias de afrontamiento que emplean los progenitores ante situaciones de bullying en específico aquellas relacionadas con un afrontamiento desde la evitación y desconocimiento de la problemática como aquellas empleadas desde un modelo educativo autoritario.
- Analizar los contextos y características del entorno familiar, centro educativo, y de sus hijos/as y su relación con la problemática del bullying.
- Conocer si existen diferencias entre las diferentes variables sociodemográficas de estudio en relación con las variables dependientes de este.

3. Método

3.1 Participantes

En la presente investigación participaron 120 progenitores de alumnado de primero hasta cuarto curso de la enseñanza de régimen general de Educación Secundaria Obligatoria, de diferentes centros educativos de la isla de Tenerife. En la Tabla 1 se muestran los datos sociodemográficos de los participantes.

Tabla 2

Datos Sociodemográficos de los Participantes en Porcentajes

Progenitor/a	Padre	21,67%
	Madre	78,33%
Edad	31-40	25,83%
	41-50	52,5%
	51-60	21,67%
Nivel de Estudios Finalizados	Primaria	10%
	Secundaria	17,5%
	Bachillerato	10,83%
	Formación Profesional	30%
	Estudios Universitarios	31,67%
Situación Laboral	Desempleado/a	25%
	Jubilado/a	1,67%
	Empleado/a	64,17%
	Empresario/a	9,17%



Tabla 2

Datos Sociodemográficos de los Participantes en Porcentajes

Nivel Socioeconómico	0-999	21,67%
	1000-1499	41,67%
	1500-2000	21,67%
	2001-2499	9,17%
	2500-más	5,83%

Fuente: Elaboración propia. (2022)

3.2 Instrumentos

Para este trabajo se elabora el cuestionario “Conocimientos y Capacidades de los Progenitores sobre el Bullying”. Éste es un cuestionario *ad hoc* compuesto por 43 ítems que pretenden analizar, por un lado, el conocimiento de los progenitores del alumnado sobre el bullying y, por otro lado, qué estrategias emplean estos frente a la problemática.

Los ítems de este cuestionario se crean a partir la literatura sobre el bullying y de la escala propuesta por Duarte y Fregoso (2016), la que evalúa, entre otros aspectos, la percepción los progenitores sobre el bullying.

El cuestionario está compuesto por **dos secciones**. La primera, con 14 ítems, recaba información sobre datos generales de los progenitores como, por ejemplo: la edad, la situación laboral..., así como, respecto al centro educativo de sus hijos e hijas el que recoge datos como el tipo de centro y su ubicación e información referente a estos últimos, comprendiendo datos como el curso escolar, o aspectos relacionados con la notificación por parte del centro educativo de problemas de comportamiento de su hijo/a entre otros aspectos. Una segunda parte incluye cuatro cuestionarios:



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

(1) Conocimiento sobre el Bullying, compuesto por 10 ítems con una serie de afirmaciones sobre el bullying. La escala de respuesta de este cuestionario es de Verdadero/Falso (V/F).

(2) Cuestionario de Afrontamiento Evitativo del Bullying (Cuestionario AEB), compuesto por siete ítems que evalúan las estrategias de afrontamiento empleadas desde la evitación. La escala de los tres cuestionarios de afrontamiento abarca cinco opciones de respuesta que van desde nunca hasta siempre.

(3) Cuestionario Afrontamiento Autoritario Bullying (Cuestionario AAB), el cual consta de siete ítems que examinan aquellas estrategias de afrontamiento desde un modelo autoritario.

(4) Cuestionario de Afrontamiento desde el desconocimiento del Bullying (Cuestionario ADB), con seis ítems que valoran las estrategias empleadas por los progenitores desde el desconocimiento.

Asimismo, una vez obtenidos los resultados del cuestionario, se procede a invertir los valores correspondientes a los ítems 3⁶, 5, 6 y 7 del cuestionario de afrontamiento desde un modelo educativo autoritario, así como los ítems 5 y 6 del cuestionario de afrontamiento del bullying desde el desconocimiento.

3.3 Procedimiento

Una vez elaborado el cuestionario de Conocimientos y Capacidades de los Progenitores sobre el Bullying se procedió a su difusión. Para ello, con fecha 16 de diciembre de 2021 se contactó vía correo electrónico y telefónica con diferentes centros educativos de la isla de Tenerife (Institutos de Educación Secundaria y Centros o Colegios de Enseñanza Obligatoria). En dicho contacto se exponen los objetivos de la presente investigación, se explica en qué consiste el cuestionario y a quién va dirigido. Asimismo, se hace hincapié en el carácter confidencial de la

⁶ Ver ítems en anexo 2.



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

información recogida. Después de contactar con, aproximadamente, 64 centros educativos no se obtiene la respuesta deseada en términos de interés y participación. Por ello, el 7 de febrero de 2022, se realiza una nueva difusión del cuestionario. En esta ocasión, el cuestionario es difundido en la población en general con el propósito de que éste llegue a progenitores de alumnado en secundaria.

3.4 Diseño y Plan de Análisis

Según Ato et al. (2013), el presente trabajo es una investigación descriptiva, selectiva y transversal. Es decir, esta investigación trata de obtener información puntual de una muestra de población que se mantiene constante en el tiempo, con el propósito de definir el conocimiento y capacidades de los progenitores ante el bullying, para describir posteriormente las conductas manifiestas obtenidas. En concreto, se registran las opiniones y aptitudes a través de la técnica del autoinforme

En este trabajo se presentan los estadísticos descriptivos de la muestra, se comprueba qué relación existe entre las variables (correlaciones) y si existen diferencias en el nivel de conocimiento y estrategia de afrontamiento entre los participantes en función de las variables sociodemográficas recogidas. Para ello, se ha utilizado el software estadístico IBM SPSS en su versión 28.0.1.1 (15).

4. Resultados

En primer lugar, se procede a realizar una limpieza de datos, detectándose una serie de valores perdidos, que corresponden a 15 participantes de la muestra. Éstos son excluidos por falta de información o incongruencia en las respuestas entre otros motivos, resultando una muestra total de 120 participantes.

Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

En segundo lugar, se calcula el nivel global de conocimientos que poseen los progenitores sobre el fenómeno del bullying. También, se calcula el nivel global de afrontamiento de la problemática desde un estilo educativo autoritario como desde un desconocimiento y evitación de la problemática. Asimismo, se calculan los estadísticos descriptivos de las variables dependientes según las variables sociodemográficas (ver Anexo 1). A continuación, en la tabla 3 se exponen los estadísticos descriptivos de las variables dependientes de estudio.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes

Variab les	N	Medía	D.T.	Mín.	Máx.
Cuestionario Conocimiento del Bullying	120	9.07	1.04	6	10
Afrontamiento Evitativo del Bullying	120	1.64	0.51	1	4
Afrontamiento Autoritario del Bullying	120	1.48	0.54	1	3
Afrontamiento Desconocimiento del Bullying	120	1.75	0.51	1	4

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

A partir de los datos presentados en la tabla 3 se observa que los progenitores cuentan con suficientes conocimientos del bullying, dado que la media de la variable conocimientos del bullying es de 9.07. Asimismo, en lo que se refiere a la variable afrontamiento de la problemática desde la evitación se puede observar una media de 1.64, lo que indica que algunas veces, los progenitores emplean estrategias de evitación ante la problemática. Respecto a la variable afrontamiento autoritario la media es de 1.48, lo que denota que estos/as, en media nunca optan por llevar a la práctica estrategias de afrontamiento autoritarias. Finalmente, la media de afrontamiento desde el desconocimiento es de 1.75, de manera que los progenitores, en algunas ocasiones optan por las mismas.



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

En tercer lugar, se procede a analizar si cada una de las variables sociodemográficas recogidas influyen en el nivel de conocimiento de los progenitores del bullying, en el afrontamiento del bullying desde la evitación, en el afrontamiento desde un estilo autoritario de la problemática y en el afrontamiento desde un desconocimiento del fenómeno.

Con respecto a la edad del hijo/a, el curso del hijo/a, la convivencia del hijo/a, la edad del progenitor/a y el nivel de ingresos económicos, a través de un análisis de varianza (ANOVA) de un factor no se observan diferencias en las variables dependientes. En cuando al tipo de centro educativo, la ubicación geográfica del centro educativo, el género del hijo/a, la pregunta: ¿le han notificado desde el centro educativo de que su hijo/a es víctima de bullying? y el autor/a del cuestionario el análisis estadístico de prueba t de comparación de medias no arroja diferencias significativas.

En relación a las variables sociodemográficas la pregunta ¿Ha sido notificado/a desde el centro educativo por problemas de conducta de su hijo/a?, el nivel de estudios del progenitor/a y la situación laboral del progenitor/a se detecta, mediante un análisis estadístico ANOVA de un factor, las siguientes diferencias significativas en las variables dependientes de estudio:

- **Pregunta:** ¿Ha sido notificado/a desde el centro educativo por problemas de conducta de su hijo/a?

Al analizar dicha variable, se identifican diferencias significativas con la variable afrontamiento autoritario del bullying ($F(2,117)=3.80;p<0.05$), con objeto de profundizar en dichas diferencias se lleva a cabo un contraste con ajuste HSD Tukey, a partir del que se observan diferencias entre los grupos cuya opción de respuesta es “nunca” y “habitualmente” así como de este último con el grupo “algunas veces”, concluyendo que las personas que emplean un afrontamiento autoritario son notificadas en mayor medida de forma habitual por el centro



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

educativo por problemas de comportamiento de su hijo/a (2.50), respecto a aquellas que nunca son notificadas por problemas de comportamiento de su hijo/a (1.6), como de aquellas que son notificadas “algunas veces” (1.5).

- Nivel de estudios del progenitor/a

A su vez, se observan diferencias significativas entre la variable conocimientos de los progenitores del bullying en función del nivel de estudios del progenitor/a ($F(4,115)=4.10;p<0.05$), para poder estudiar entre qué grupos se producen dichas diferencias se lleva a cabo un contraste con ajuste HSD Tukey, donde se observan diferencias significativas entre los grupos con estudios de primaria, de formación profesional y estudios universitarios, detectándose que los progenitores con estudios de primaria, tienen menores conocimientos del bullying (8.33), frente a los que cuentan con estudios de formación profesional (9.33) y los que tienen estudios universitarios (9.29). Asimismo, se encuentran diferencias entre los que cuentan con estudios de secundaria y de formación profesional, estos últimos presentan mayores conocimientos del bullying (9.33) frente al grupo con estudios de secundaria (8.57).

- Situación laboral del progenitor/a

En último lugar, al analizar la variable situación laboral del progenitor/a, se encuentran diferencias significativas con la variable dependiente afrontamiento desde el desconocimiento de la problemática ($F(3,115) =3.09;p<0.05$) para profundizar en dichas diferencias se lleva a cabo un contraste con ajuste HSD Tukey, donde se observan diferencias entre los grupos jubilado/a y empleado/a, siendo los progenitores que se encuentran jubilados aquellos que llevan a cabo en mayor medida estrategias de afrontamiento desde el desconocimiento (2.67), que los que se encuentran empleados (1.69).



5. Discusión

La presente investigación se realiza con la finalidad de analizar si los progenitores del alumnado de secundaria, de distintos centros educativos de la isla de Tenerife, cuentan con los conocimientos y capacidades necesarias para la detección de un posible caso de bullying; así como, examinar el tipo estrategias de afrontamiento desde la evitación, el desconocimiento y desde un modelo educativo autoritario que estos emplean frente a este fenómeno y cómo éstas varían en función de las variables sociodemográficas.

En primer lugar, con relación al nivel de conocimiento sobre el bullying, existen escasos estudios que incorporen instrumentos que evalúen el conocimiento de los progenitores, en su mayoría, éstos están dirigidos al profesorado. No obstante, los resultados del presente trabajo van en contra del estudio de Santisteban (2015) en el que se evidencia que los progenitores presentan un desconocimiento de la problemática, puesto que en esta investigación se halla que un 70,83% de la muestra cuenta con elevados conocimientos de la misma (9.07), conociendo en su mayoría la definición del concepto (97,5%), sus tipologías (100%) y consecuencias (100%) sin embargo, en línea con el estudio, un elevado porcentaje considera que este no trae consecuencias para el agresor/a y espectador/a (21,66%) como un 8% desconoce los actores que intervienen y un 5% sus características. A su vez, cabe recalcar que en línea con lo que afirman diversos autores como Piña et al. (2014); Santisteban (2015) y Marchena (2019) sobre la existencia de una indiferencia y la poca conciencia ante la problemática por parte de los progenitores, resultan alarmantes los porcentajes obtenidos en relación a los ítems “el bullying presenta prevalencia en los centros educativos” con un 16,66%, que acredita que este no presenta prevalencia, así como un 8,33% de los progenitores considera que su papel no es relevante para la prevención de la problemática. De



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

igual manera, respecto a los indicadores planteados un 18,33% (pregunta 9)⁷ y 11,66% (pregunta10), no los considera como posibles indicadores de que su hijo/a sea una víctima de bullying.

En segundo lugar, en referencia a la influencia de las variables sociodemográficas de estudio sobre los conocimientos del bullying, los resultados obtenidos muestran una relación significativa con el nivel de estudios del progenitor/a. Este hallazgo va en la dirección de los resultados obtenidos por de Santisteban (2015), donde el nivel de formación que tienen los progenitores influye en los conocimientos que estos tienen del fenómeno. Por el contrario, con los resultados obtenidos, la misma investigación refiere que la posición económica, también, influye en la adquisición de conocimientos.

En tercer lugar, a nivel general, a partir de los resultados obtenidos, se observa que las estrategias de afrontamiento del bullying desde la evitación son utilizadas algunas veces por los progenitores. Este hallazgo va en la línea de otros estudios que hacen alusión a la predominancia de estas estrategias por los progenitores ante un caso de bullying (Marchena, 2019; Monsalve, 2020). Respecto a las estrategias de afrontamiento desde el desconocimiento y desde un modelo educativo autoritario no se encuentran en la literatura resultados similares. En concreto, este trabajo señala que los progenitores emplean las estrategias de afrontamiento desde el desconocimiento algunas veces y nunca desde el modelo educativo autoritario.

En cuarto lugar, en cuanto a la relación entre las variables sociodemográficas de estudio y las estrategias de afrontamiento del bullying se concluye que no se encuentran diferencias significativas respecto de las variables sociodemográficas de estudio sobre las estrategias empleadas desde la evitación, dicho resultado va en la línea del trabajo de Marchena (2019) quien

⁷ Ver preguntas en Anexo número 2.



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

concluye que esta estrategia de afrontamiento entre otras no se diferencia con el estrato socioeconómico, el sexo y la edad de los progenitores. Sin embargo, en la investigación de Duarte (2016) se encuentra una relación significativa con los ingresos mensuales y último nivel de estudios de la madre. Por otro lado, se observa que la situación laboral del progenitor/a influye sobre las estrategias empleadas desde el desconocimiento, siendo este un hallazgo novedoso puesto que no se encuentran estudios que analicen dicha relación en la literatura revisada. Asimismo, respecto a cómo influyen las variables sociodemográficas en las estrategias de afrontamiento desde un modelo educativo autoritario se observan diferencias significativas entre nunca ser notificado por el centro educativo por problemas de conducta del hijo/a y algunas veces y está última con habitualmente ser notificado. Este hallazgo a su vez, es novedoso debido a que no se encuentran estudios que analicen dicha influencia.

En quinto lugar, esta investigación presenta algunas limitaciones y dificultades. La primera hace referencia a la falta de homogeneidad en el número de participantes, en las variables sociodemográficas de estudio. Por tanto, es preciso evaluar los resultados con cautela en concreto aquellos referentes a las variables: edad del hijo/a, convivencia del hijo/a, situación laboral, y la pregunta: 1, los que incluyen grupos conformados por 2 individuos. La segunda limitación implica la ampliación del tamaño de la muestra, ya que permitiría analizar las propiedades psicométricas del instrumento *ad hoc* empleado. Por último, una dificultad importante, detectada durante la realización de este trabajo, está asociada al proceso de búsqueda muestral, puesto que, después de contactar con un número aproximado de 64 centros educativos se observa muy poca predisposición y colaboración por parte de estos, colaborando una media de 4 centros, donde la mayoría alega que se encuentran saturados con diversas propuestas de investigaciones y que los progenitores no van a responderlo porque estos no se implican en las dinámicas del centro, ente otros motivos. De la



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

misma manera, se observa que algunos centros acceden a colaborar, sin embargo, no terminan haciéndolo, lo que denota poco interés ante la problemática del bullying por parte de los propios centros educativos.

Por último, como futura línea de investigación, sería relevante analizar los conocimientos que presentan los tutores/as legales del alumnado de secundaria sobre el tema, así como las estrategias de afrontamiento que estos/as emplean. Del mismo modo que analizar las posibles diferencias existentes entre los tutores/as y progenitores, de forma que sea posible conocer las necesidades de cada grupo de cara a realizar una posible intervención. En este sentido, el presente trabajo aporta a la escasa literatura existente sobre el nivel de conocimientos respecto al bullying como sobre el tipo de estrategias de afrontamiento que emplean los progenitores frente a este. En concreto, este estudio subraya el notable conocimiento que los progenitores tienen sobre el bullying. Sin embargo, se observa una indiferencia y poca conciencia ante el mismo ya que un porcentaje de la muestra desconoce aspectos relevantes del tema. Asimismo, se observa que los progenitores emplean estrategias de afrontamiento desde el desconocimiento y desde la evitación lo que refleja una necesidad tanto de concienciación de la importancia de esta problemática como de un estudio de estrategias de afrontamiento efectivas que permitan poner en práctica programas de intervención desde los centros educativos destinados a los progenitores que brinden las herramientas necesarias para poder detectar y actuar frente a una situación de bullying.

6. Conclusiones

A raíz de la investigación realizada se obtienen las siguientes conclusiones:

1. Los progenitores cuentan con suficientes conocimientos del bullying (9.07).
2. Un 16,66% de progenitores acredita que el bullying no presenta prevalencia en los centros educativos.



3. El nivel de estudios de los progenitores influye sobre los conocimientos con los que estos cuentan del bullying.
4. Las variables sociodemográficas: tipo de centro educativo, ubicación del centro educativo, edad del hijo/a, género del hijo/a, curso del hijo/a, ¿ha sido notificado desde el centro educativo de que su hijo/a es víctima de bullying?, convivencia del hijo/a, autor/a del cuestionario, edad del progenitor/a y nivel socioeconómico del progenitor/a, no influyen en las variables dependientes de estudio.
5. Un 85,83% de progenitores se plantea entre algunas veces y siempre en el caso de que los compañeros/as molesten a su hijo/a que este/a se aleje de estos/a.
6. Los progenitores algunas veces emplean estrategias desde la evitación de la problemática y desde el desconocimiento de esta.
7. Los progenitores que emplean estrategias de afrontamiento desde un modelo educativo autoritario son notificados habitualmente y algunas veces en mayor medida que aquellos que nunca son notificados por problemas de conducta de su hijo/a.
8. Un 20,83% de progenitores se plantea entre algunas veces y siempre emplear el castigo físico como estrategia de afrontamiento en el caso de que su hijo/a acosa a sus compañeros/as en el centro educativo.
9. Aquellos progenitores que se encuentran empleados emplean en menor medida estrategias desde el desconocimiento frente al bullying que aquellos que se encuentran jubilados.
10. Un 65,63% de progenitores se plantea entre algunas veces y siempre cambiar a su hijo/a de centro educativo si este o esta es víctima de bullying.
11. Un 59,16% de progenitores desconoce entre algunas veces y siempre qué hacer si su hijo/a es víctima de bullying.



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

12. El conocimiento del bullying no está ligado con que los progenitores no hagan uso de estrategias de afrontamiento desde la evitación y desde el desconocimiento de la problemática.
13. Que los progenitores cuenten con elevados conocimientos de la problemática no se relaciona con que estos tengan conciencia del tema.
14. Un 23,33% de la muestra, plantea entre algunas veces y siempre que no habla con sus hijos/as sobre sus relaciones y el respeto hacia los demás como un 40% no habla con el tutor/a sobre las relaciones de sus hijos/as.



7. Referencias Bibliográficas

Ato, J., López, J.J & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059.

Avilés, J.M. (2006). *Bullying: el maltrato entre iguales. Agresores, víctimas y testigos en la escuela*. Salamanca: Amarú.

Bauman,S. (2011). *Cyberbullying: What counselors need to know*.American Counseling Association.

Belsey, B. (2022, Febrero).The world’s first definition of “Cyberbullying”.www.cyberbullying.ca: always on? always aware.www.cyberbullying.ca |

Berger, C & Rodkin, P.C. (2009). Male and female victims of male bullies: Social status differences by gender and informant source. *Sex Roles*, 61(1), 72-84.

Berger, C. (2017). Bullying: ficha. Educarchile centro de recursos digitales. <https://www.centroderecursos.educarchile.cl/discover?query=bullying>.

Berger, P.,y Luckman, T. (1986). Los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana.

Cano, T., & Luaces, V. (2009). *Bullying: Violencia en adolescentes y jóvenes*. Studylib. <https://studylib.es/doc/6577562/bullying--violencia-en-adolescentes-y-j%C3%B3venes>.

Cano-Echeverri, M.M., & Vargas-González, J.E. (2018). Actores del acoso escolar. *Revista Médica de Risaralda*, 24(1), 61-63.

Cano-González, R. & Casado-González, M. (2015). Escuela y familia: dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(2), 15-28.



Carretero-Bermejo, R., & Nolasco-Hernández, A. (2021). Acoso escolar y diversidad: relación del acoso escolar con la percepción de normalidad en víctimas y agresores. *Revista de Educación, 392*, 155-175.

Cerezo, F. (2009). Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of psychology and Psychological Therapy, 9*(3), 383-394.

Cerezo-Ramírez, F. & Rubio-Hernández, F. J. (2017). Medidas relativas al acoso escolar y ciberacoso en la normativa autonómica española. Un estudio comparativo. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 20*(1), 113-116.

Conde, S. (2011) Entre la ternura y el espanto: *Formar ciudadanos en contextos violentos*. Ediciones Cal y Arena.

Côté, S., Vaillancourt, T., Leblanc, J.C., Nagin, D.C & Tremblay, R.E. (2006) The Development of physical aggression from toddlerhood to pre-adolescence: a nation wide longitudinal study of Canadian children. *Journal of Abnormal Child Psychology, 34*, 68-82.

Dehue, F., Bolman, C., Völlink, T., & Pouwelse, M. (2012). Cyberbullying and traditional bullying in relation with adolescents perception of parenting. *Journal of cybertherapy & rehabilitation, 6*(1), 25-33.

Del Tronco, J., & Madrigal, A. (2013). Violencia escolar en México: una exploración de sus dimensiones y consecuencias. *Revista de Trabajo Social UNAM, 7*(4), 9-27.

Delgado, G (2012). Violencia en la escuela: actores involucrados. *Revista de investigación, 36*(75), 53-65.



Díaz-Aguado, M.J., Martínez-Arias, R., & Martín-Seoane, G. (2004). Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia.

Duarte-Tanorí, K.G., & Fregos-Borrego, D. (2016). *Validación de una medida de percepción de los padres sobre factores que se asocian a la violencia escolar*. [Universidad de Sonora].

Enríquez-Villota, M. F. (2015). El acoso escolar. *Saber, Ciencia y Libertad*, 10(1), 219-234.

Fernández-Zabala, A., Goñi,E., Camino.I., & Zulaika, L.M (2016). Family and school context in school engagement. *European Journal of Education and Psychology*, 9(2), 47-55.

Fundación Anar y Fundación Mútua Madrileña. (2020). *La Opinión de los Estudiantes II Informe de Prevención del Acoso Escolar en Centros Educativos*. https://www.anar.org/wp-content/uploads/2020/09/INFORME II ESTUDIO_acoso-escolar-opini%C3%B3n-estudiantes.pdf

Fundación Anar y Fundación Mútua Madrileña. (2021). *La Opinión de los Estudiantes III Informe de Prevención del Acoso Escolar en Centros Educativos en Tiempos de Pandemia 2020 y 2021*. <https://www.anar.org/wp-content/uploads/2021/09/Presentacion-III-INFORME-DE-PREVENCION-DEL-ACOSOS-ESCOLAR-EN-CENTROS-EDUCATIVOS-2021.pdf>

Gallego-Jiménez, M.G., Rodríguez Otero, L.M., & Solís García, P. (2021). Relaciones entre familia y bullying: una revisión bibliográfica. *Alternativas: Cuadernos de Trabajo Social*, 28(1),1-22. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2021.28.1.01>

Garaigordobil, M. (2017). Stress, competence, and parental educational styles in victims and aggressors of bullying and cyberbullying. *Psicothema*, 29(3), 335-340.



García-Rojas, A.D. (2011). *Violencia escolar y de género: Conceptualización y retos educativos*. Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva.

Hazelden foundation. (2021, Julio). Olweus Bullying Prevention Program Paquete de Información para los padres y tutores 27SP_parent_pamph_Span (avongrove.org).

Hernández-Vásquez, R.M., & Saravia, M. Y. (2016). Generalidades del acoso escolar: Una revisión de conceptos. *Revista de investigación apuntes psicológicos* 1(1), 30-40.

Hoeve, M., Dubas, J.S., Gerris, J.R, van der Laan, P.H., & Smeenk, W. (2011). Maternal and paternal parenting styles: Unique and combined links to adolescent and early adult delinquency. *Journal of adolescence*, 34(5), 813-827.

Izzedin-Bouquet, R., & Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115.

Javier-Alba, L., & Pariona-Untiveros, D.M. (2020). El bullying una visión panorámica del problema. *Revista Renovación*, 8, 86-96.

Lazarus, R.S., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Editorial Martínez-Roca.

Limber, S.P., Olweus, D., Wang, W., Masiello, M., & Breivik, K. (2018). Evaluation of the Olweus Bullying Prevention Program: A large scale study of US students in grades 3-11. *Journal of school psychology*, 69, 56-72.

Lodge, J., Frydenberg, E. (2005). The role of peer bystanders in school bullying: Positive steps toward promoting peaceful schools. *Theory into practise*, 44(4), 329-336.

Loja, T., & Tuapante, A. (2015). *Estilos de crianza en familias con hijos únicos*. [Tesis de doctorado Universidad de Cuenca].

López, L & Ramírez, A. (2017). Estilos educativos familiares y el acoso escolar: un estudio en la comunidad autónoma de la Rioja. *Revista Brasileira de Educação*. 22(71), 1-23.



Lugones-Botell, M., & Ramírez-Bermúdez, M. (2017). Bullying: aspectos históricos, culturales y sus consecuencias para la salud. *Revista cubana de medicina general integral*, 33 (1), 154-162.

Machimbarrena, J. M., González-Cabrera, J., & Garaigordobil, M (2019). Variables familiares relacionadas con el bullying y el cyberbullying: Una revisión sistemática. *Pensamiento Psicológico*, 17(2), 37-56.

Marchena-Cárdenas, C.E. (2019). Estrategias de afrontamiento y perspectivas de solución de la comunidad educativa frente al acoso escolar (bullying) en Lima urbana 2014-2015. *Revista Científica Digital de Psicología*, 8(1), 25-37.

Marín, A. & Reidl, L. (2013). Validación psicométrica del cuestionario “Así nos llevamos en la escuela” para evaluar el hostigamiento escolar (Bullying) en primarias. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18 (56), 11-36.

Marín, J. A. M., García, A. M. R., & Campos, M. N. (2020) Bullying y cyberbullying: Una aproximación teórico-conceptual hasta la actualidad. En Hinojo-Lucena, F. J., Trujillo-Torres, J.M., Sola-Reche, J.M., & Alonso-García, S. *Innovación Docente e Investigación Educativa en la Sociedad del Conocimiento* (43-55). Dykinson.

Mendoza, B., Pedroza, F. y Martínez, K. (2014). Prácticas de crianza positiva: entrenamiento a padres para reducir el bullying. *Acta de Investigación Psicológica*, 4(3), 1793-1808.

Mendoza-González, B., & Barrera-Baca, A. (2018). Gestión de la convivencia escolar en educación básica: percepción de los padres. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(2), 93-102.



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

Monsalve-Marín, J.C. (2020). *Estrategias de afrontamiento de una familia con un niño escolarizado víctima de bullying*. Universidad Antonio Nariño. <http://repositorio.uan.edu.co/handle/123456789/2199>

Oliveira, W. A. D., Silva, J.L., Fernández, J. E. R., Santos, M.A.D., Caravita, S. C. S., & Silva, M.A.I. (2019). Family interactions and the involvement of adolescents in bullying situations from a bioecological perspective. *Estudos de psicologia (Campinas)*, 37, 1-12. <https://doi.org/10.1590/1982-0275202037e180094>

Oliveira, W. A., da Silva, J. L., Alves Querino, R., dos Santos, C.B., Ferriani, M. D. G. C., dos Santos, M.A., & Iossi Silva, M.A. (2018). Revisão sistemática sobre bullying e família: uma análise a partir dos sistemas bioecológicos. *Revista de Salud Pública*, 20, 396-403.

Olweus Bullying Prevention Program. (2021, julio). *Bullying Information* <https://olweus.sites.clemson.edu/bullyinginfo.php>.

Olweus, D. (1998). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Ediciones Morara.

Olweus, D. (2013). School bullying: development and some important challenges. *Annual review of clinical psychology*, 9, 751-780.

Olweus, D. (2013). School bullying; Development and some important challenges. *Annual review of clinical psychology*, 9, 751-780.

Olweus, D. (1993). Bullying in schools: Facts and intervention. *Research Centre for Health Promotion, University of Bergen, Norway*, 1-29.

ONG Internacional Bullying Sin Fronteras. (2022, Enero). *Estadísticas de Bullying en España 2020/2021* <https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2016/11/estadisticas-de-acoso-escolar-o.html>



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

Oñederra, J. A. (2008). *Bullying: concepto, causas, consecuencias, teorías y estudios epidemiológicos*. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/337338185_Bullying_aproximacion_al_fenomeno_Onederra

Ortega-Ruíz, R., & Mora Merchán, J.A. (1997). Agresividad y violencia: el problema de la victimización entre escolares. *Revista de educación*. 313, 7-27.

Piña-Miramar, A. c., Tron-Álvarez, R., & Bravo-González, M. C. (2014). Acoso escolar en la educación secundaria: percepción de los alumnos, profesorado y padres de familia. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 17(3).

Quezada-Fernández, J. C. (2015). Estilos de crianza en familias nucleares con hijos únicos. [Tesis de Magistrado, Universidad de Cuenca, Ecuador].

Raczynski, D. y Muñoz, G. (2005). *Efectividad escolar y cambio educativo: en condiciones de pobreza en Chile*.

Rizo-Areas, L.J. (2017). Percepciones de los padres respecto al bullying y su relación con la desafección y el acoso escolar en la provincia de Salamanca. *Papeles Salmantinos de Educación*, 21, 61-82.

Roland, E., & Munthe, (1989). *Bullying: an international perspective*. Routledge Revivals.

Ruíz-Narezo, M., Santibáñez-Gruber, R & Laespada-Martinez, T. (2020). Acoso escolar: adolescentes, víctimas y agresores, la implicación en ciclos de violencia. *Bordón Revista de Pedagogía*, 72(1), 117-132.

Salmivalli, C. (2010). Bullying and the peer group: A review. *Aggression and violent behaviour*, 15(2), 112-120.



Sánchez-Barrero, X. D. R., Jaramillo Alba, J. A., & Benítez Flores, C. R. (2018). El bullying en el contexto educativo. *Sociedad y tecnología, 1* (1), 28-37.

Santistebán-Vásquez, J. (2015). Actitud y nivel de conocimiento frente al bullying en padres de familia de la institución educativa Julio Cesar Tello Rojas de San Alejandro-2014. [Universidad Nacional "Hermilio Valdizán"].

Save the Children. (2016). *Yo a eso no Juego Bullying y Cyberbullying en la Infancia*. <https://www.savethechildren.es/publicaciones/yo-eso-no-juego>.

Sentse, M., Veenstra, R., Kiury, N., & Salmivali, C. (2015). A longitudinal multilevel study of individual characteristics and classroom norms in explaining bullying behaviours. *Journal of abnormal child psychology, 43*(5), 943-955).

Sullivan, K., Cleary, M. & Sullovan, G (2005). *Bullying en la enseñanza secundaria: el acoso escolar, cómo se presenta y cómo afrontarlo*. Ediciones Ceac.

Swearer, S. M., & Hymel, S. (2015). Understanding the psychology of bullying: Moving toward a social-ecological diathesis-stress model. *American Psychologist, 70*(4), 344.

Torio, L., Peña-Calvo, J. V. & Rodríguez-Menéndez, M. (2008). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación, 20*(16), 151-178.

UNESCO. (2019). Behind the numbers: *Ending school violence and bullying*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483>

Urra-Canales, M. (2017). *Bullying Acoso Escolar: Definición, roles, prevalencia y propuestas de actuación*. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/321210048_Bullying_acoso_escolar_Definicion_rols_prevalencia_y_propuestas_de_actuacion.



Conocimientos y capacidades de los progenitores sobre el Bullying

Valdés-Cuervo, Á.A., Carlos-Martínez, E.A & Torres-Acuña, G.M (2012). Diferencias en la situación socioeconómica, clima y ajuste familiar de estudiantes con reportes de bullying y sin ellos. *Psicología desde el Caribe*, 29(3), 616-631.

Villarroel-Rosende, G., & Sánchez-Segura, X. (2002). Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 28, 123-141.

Zamora, G y Moforte, C (2013). ¿Por qué los estudiantes se cambian de escuela? Análisis de las desiciones familiares. *Perfiles Educativos*, 35(140), 48-62.

Anexo 1

Tabla 4

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de edad del hijo/a

Variables	N	Media	Desv. Típica	Mín.	Máx.
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	26	8.88	1.24	6	10
	24	9.33	0.87	7	10
	34	9.06	1.70	6	10
	22	9.00	1.02	7	10
	12	9.08	0.90	8	10
	2	9.00	1.41	8	10
Afrontamiento desde la evitación del bullying	26	1.65	0.52	1.00	3.00
	24	1.56	0.47	0.83	2.67
	34	1.67	0.56	1.00	3.67
	22	1.57	0.44	1.00	2.67
	12	1.74	0.54	1.17	3.17
	12	1.75	0.82	1.17	2.33
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	26	1.41	0.38	1.00	2.29
	24	1.48	0.48	1.00	2.71
	34	1.45	0.63	1.00	3.29
	22	1.60	0.68	1.00	3.14
	12	1.54	0.44	1.00	2.43
	2	1.29	0.40	1.00	1.57
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	26	1.77	0.57	1.00	3.00
	24	1.74	0.46	1.00	2.83
	34	1.76	0.43	1.00	2.67
	22	1.72	0.46	1.00	2.67
	12	1.67	0.46	1.00	2.83
	2	2.50	1.89	1.00	3.83

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 5

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de curso escolar del hijo/a

Variab les	N	Media	Desv. Típica	Mín.	Máx.
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	31	9.00		6	10
	40	9.00	1.18	6	10
	23	9.35	1.06	8	10
	26	9.00	0.78	7	10
			1.06		
Afrontamiento desde la evitación del bullying	31	1.66	0.50	1.00	3.00
	40	1.64	0.58	0.83	3.67
	23	1.57	0.37	1.00	2.33
	26	1.65	0.53	1.17	3.17
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	31	1.40	0.38	1.00	2.29
	40	1.53	0.67	1.00	3.29
	23	1.42	0.50	1.00	3.00
	26	1.55	0.52	1.00	2.86
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	31	1.72	0.56	1.00	3.00
	40	1.80	0.46	1.00	2.83
	23	1.71	0.36	1.00	2.33
	26	1.76	0.63	1.00	3.83

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 6

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de la variable: ¿Ha sido notificado/a desde el centro educativo por problemas de conducta de su hijo/a?

Variables	N	Media	Desv. Típica	Mín.	Máx.
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	102 16 2	9.04 9.25 9.00	1.07 0.93 0.00	6 7 9	10 10 9
Afrontamiento desde la evitación del bullying	102 16 2	1.64 1.60 1.75	0.54 0.33 0.12	0.83 1.17 1.67	3.67 2.33 1.83
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	102 16 2	1.46 1.46 2.50	0.53 0.44 0.91	1.00 1.00 1.86	3.29 2.71 3.14
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	102 16 2	1.76 1.68 1.92	0.52 0.45 0.59	1.00 1.00 1.50	3.83 2.83 2.33

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 7

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de convivencia del hijo/a

Variables	N	Media	Desv. Típica	Mín.	Máx.
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	87	9.03	1.06	6	10
	8	8.75	0.71	8	10
	12	9.58	0.52	9	10
	8	8.88	1.46	6	10
	2	10.00	0.00	10	10
	3	8.67	1.53	7	10
Afrontamiento desde la evitación del bullying	87	1.61	0.54	0.83	3.67
	8	1.90	0.56	1.17	3.00
	12	1.65	0.35	1.17	2.17
	8	1.33	0.20	1.00	1.67
	2	2.08	0.12	2.00	2.17
	3	1.89	0.19	1.67	2.00
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	87	1.46	0.53	1.00	3.29
	8	1.57	0.42	1.00	2.29
	12	1.49	0.50	1.14	2.71
	8	1.68	0.88	1.00	3.29
	2	1.21	0.10	1.14	1.29
	3	1.29	0.25	1.00	1.43
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	87	1.76	0.53	1.00	3.83
	8	1.52	0.43	1.00	2.17
	12	1.90	0.51	1.17	2.83
	8	1.79	0.36	1.33	2.17
	2	1.83	0.24	1.67	2.00
	3	1.39	0.19	1.17	1.50

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 8

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de edad del progenitor/a

Variab les	N	Media	Desv. Típica	Mín.	Máx.
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	31	8.84	1.16	6	10
	63	9.22	0.98	6	10
	26	8.96	1.04	7	10
Afrontamiento desde la evitación del bullying	31	1.54	0.34	1.00	2.17
	63	1.64	0.56	0.83	3.67
	26	1.73	0.56	1.00	3.17
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	31	1.52	0.66	1.00	3.29
	63	1.46	0.49	1.00	3.29
	26	1.47	0.51	1.00	3.00
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	31	1.73	0.42	1.00	2.50
	63	1.78	0.50	1.00	3.00
	26	1.72	0.62	1.00	3.83

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 9

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de nivel de estudios del progenitor/a

Variables	N	Media	Desv. Típica	Mín.	Máx.
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	12	8.33	1.37	6	10
	21	8.57	1.17	6	10
	13	9.15	0.99	8	10
	36	9.33	0.83	7	10
	38	9.29	0.90	7	10
Afrontamiento desde la evitación del bullying	12	1.67	0.53	1.00	3.00
	21	1.74	0.66	1.00	3.67
	13	1.49	0.34	1.00	2.00
	36	1.62	0.47	1.00	3.17
	38	1.63	0.50	0.83	3.00
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	12	1.48	0.62	1.00	3.29
	21	1.78	0.75	1.00	3.29
	13	1.31	0.23	1.00	1.71
	36	1.38	0.51	1.00	2.86
	38	1.47	0.43	1.00	2.71
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	12	1.83	0.48	1.00	2.67
	21	1.87	0.45	1.00	3.00
	13	1.78	0.38	1.33	2.67
	36	1.75	0.60	1.00	3.83
	38	1.66	0.49	1.00	2.83

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 10

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de situación laboral del progenitor/a

Variables	N	Media	Desv. Típica	Mín.	Máx.
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	30	8.93	1.02	6	10
	2	8.50	0.71	8	9
	77	9.10	1.08	6	10
	11	9.27	0.91	8	10
Afrontamiento desde la evitación del bullying	30	1.77	0.51	1	3
	2	2.08	0.35	2	2
	77	1.56	0.45	1	3
	11	1.73	0.77	1	4
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	30	1.50	0.55	1	3
	2	1.71	0.20	2	2
	77	1.48	0.57	1	3
	11	1.36	0.36	1	2
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	30	1.86	0.50	1	3
	2	2.67	1.65	2	4
	77	1.69	0.47	1	3
	11	1.74	0.36	1	2

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 11

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de nivel socioeconómico del progenitor/a

Variables	N	Media	Desv. Típica	Mín.	Máx.
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	26	8.81	1.13	6	10
	50	9.02	1.04	6	10
	26	9.23	1.03	7	10
	11	9.36	1.03	7	10
	7	9.29	076	8	10
Afrontamiento desde la evitación del bullying	26	1.72	0.56	1.00	3.17
	50	1.69	0.53	1.00	3.67
	26	1.61	0.49	1.00	2.67
	11	1.41	0.27	1.00	1.83
	7	1.33	0.38	0.83	2.00
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	26	1.54	0.62	1.00	3.29
	50	1.52	0.57	1.00	3.29
	26	1.29	0.35	1.00	2.29
	11	1.60	0.52	1.00	2.71
	7	1.47	0.56	1.14	2.71
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	26	1.80	0.54	1.00	3.00
	50	1.87	0.52	1.00	3.83
	26	1.60	0.45	1.00	2.83
	11	1.64	0.54	1.00	2.67
	7	1.55	0.30	1.17	2.00

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 12

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de Autor/a del cuestionario

VARIABLES	N	Media	Desv. Típica
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	94 26	9.12 8.88	1.04 1.07
Afrontamiento desde la evitación del bullying	94 26	1.66 1.54	0.51 0.50
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	94 26	1.49 1.43	0.54 0.55
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	94 26	1.76 1.72	0.48 0.62

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 13

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de tipo de centro educativo

VARIABLES	N	Media	Desv. Típica
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	105 15	9.00 9.53	1.05 0.92
Afrontamiento desde la evitación del bullying	105 15	1.63 1.63	0.51 0.53
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	105 15	1.49 1.39	0.56 0.41
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	105 15	1.76 1.71	0.51 0.54

Fuente: Elaboración Propia. (2022)



Tabla 14

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de ubicación del centro educativo

Variab les	N	Media	Desv. Típica
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	13 107	9.00 9.07	1.35 1.01
Afrontamiento desde la evitación del bullying	13 107	1.64 1.63	0.46 0.52
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	13 107	1.42 1.49	0.62 0.53
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	13 107	1.68 1.76	0.44 0.52

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 15

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de género del hijo/a

Variab les	N	Media	Desv. Típica
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	56 64	9.16 8.98	1.08 1.02
Afrontamiento desde la evitación del bullying	56 64	1.65 1.62	0.57 0.45
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	56 64	1.53 1.44	0.59 0.49
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	56 64	1.71 1.79	0.46 0.55

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 16

Estadísticos descriptivos de las variables dependientes de: ¿Le han notificado desde el centro educativo de que su hijo/a es víctima de bullying?

VARIABLES	N	Media	Desv. Típica
Conocimiento de los progenitores sobre el bullying	112	9.09	1.02
	8	8.75	1.39
Afrontamiento desde la evitación del bullying	112	1.64	0.52
	8	1.52	0.26
Afrontamiento desde un modelo autoritario del bullying	112	1.46	0.53
	8	1.71	0.71
Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying	112	1.75	0.51
	8	1.83	0.50

Fuente: Elaboración Propia. (2022)



Anexo 2

Tabla 17

Cuestionario Conocimientos de los progenitores del bullying

ítems	Opciones de Respuesta
1. El bullying tiene lugar cuando alguien repetidamente y a propósito dice o hace cosas dañinas o hirientes hacia otra persona que tiene dificultades para defenderse.	Verdadero Falso
2. El bullying presenta entre sus características la repetición en el tiempo, el desequilibrio de poder y la intencionalidad.	Verdadero Falso
3. Los actores/as que intervienen en el bullying se componen por la víctima, el agresor/a y los espectadores/as u observadores/as	Verdadero Falso
4. El bullying se manifiesta mediante diversas formas como son el aislamiento social, el acoso verbal, la intimidación física, la exclusión o la difusión de rumores entre otras.	Verdadero Falso
5. El bullying es un fenómeno que no presenta prevalencia en los centros educativos.	Verdadero Falso
6. El bullying no solo trae consecuencias negativas para la víctima sino que este también trae consigo consecuencias negativas para los agresores/as y observadores/as	Verdadero Falso
7. El papel de los progenitores no es relevante para la prevención de la problemática del bullying.	Verdadero Falso
8. El bullying trae consigo una serie de consecuencias negativas no solo a corto plazo sino también a largo plazo que pueden llegar a afectar a la vida adulta del individuo.	Verdadero Falso
9. En el caso de que mi hijo/a es agresivo/a con sus compañeros/as en el centro educativo, podría ser un indicador de que ejerce bullying.	Verdadero Falso



Tabla 17

Cuestionario Conocimientos de los progenitores del bullying

10. En el caso de que mi hijo/a experimenta síntomas psicómáticos el día anterior de incorporarse al centro educativo como dolores de cabeza, de estómago, vómitos, ello podría ser un posible indicador de que sufre bullying.	Verdadero Falso
---	--------------------

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 18

Cuestionario Afrontamiento desde la evitación del bullying (AEB)

Items	Opciones de Respuesta
1. Si notara cambios en el comportamiento de mi hijo/a no le doy mucha importancia considero que son cosas de la edad.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi siempre Siempre
2. Si mi hijo/a me confesara que sufre bullying considero que son acusaciones exageradas.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi siempre Siempre
3. Si recibiera dos o más llamadas de atención del centro educativo de que mi hijo/a se involucra en peleas con los compañeros/as lo/la castigo verbalmente gritándole/la o le digo cosas ofensivas.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi siempre Siempre
4. Si mi hijo/a me comunicara que sus compañeros/as lo/la molestan, trato de que se aleje de los compañeros/as con los/las que tuvo problemas.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi siempre Siempre



Tabla 18

Cuestionario Afrontamiento desde la evitación del bullying (AEB)

5. Si me notificaran que mi hijo/a está acosando a un compañero/a del centro educativo considero que son acusaciones injustas.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi siempre Siempre
6. Si tuviera constancia de que mi hijo/a ejerce el bullying en el centro educativo siento que no puedo hacer nada al respecto.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi siempre Siempre

Fuente: Elaboración Propia. (2022)

Tabla 19

Cuestionario Afrontamiento desde un modelo educativo autoritario del bullying (AAB)

Ítems	Opciones de Respuesta
1. Si tuviera constancia de que mi hijo/a acosa a un compañero/a en el centro educativo le impongo un castigo físico para que no vuelva a realizar tal acción.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre
2. Si mi hijo/a sufriera bullying, le llamo la atención por no saber defenderse de sus compañeros/as.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre
3. Si mi hijo/a presentara aptitudes rebeldes en el centro educativo trato de hablar con él/ella para solucionar la situación.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre



Tabla 19

Cuestionario Afrontamiento desde un modelo educativo autoritario del bullying (AAB)

4. Si a mi hijo/a se le perdiera a menudo el dinero o se le deterioran sus pertenencias del centro educativo o personales lo/la castigo quitándole algunos privilegios.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre
5. Las reglas en la familia son adecuadas para la edad de mis hijos/as.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre
6. Se le explica a los hijos/as las razones de las reglas impuestas en el hogar.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre
Existen reglas claras en la familia.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre

Fuente: Elaboración Propia. (2022)



Tabla 20

Cuestionario Afrontamiento desde el desconocimiento del bullying (ADB)

Ítems	Opiciones de Respuesta
1. Si mi hijo/a sufriera bullying desconozco qué hacer ante la situación.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre
2. Si mi hijo/a sufriera bullying me planteo como posibilidad cambiarlo/a de centro educativo para solucionar el problema.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre
3. Si mi hijo/a acosara a un compañero/a en el centro educativo considero que la responsabilidad de solucionarlo es del profesorado.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre
4. Si me notifican que mi hijo/a sufriera bullying lo niego, ya que esta problemática no existe.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre
5. Hablo con mi hijo/a acerca de las relaciones con sus compañeros/as y sobre respetar a los/las demás.	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre
6. Contacta con el tutor/a de su hijo/a para conocer sus relaciones con los compañeros/as	Nunca Algunas veces Habitualmente Casi Siempre Siempre

Fuente: Elaboración Propia. (2022)